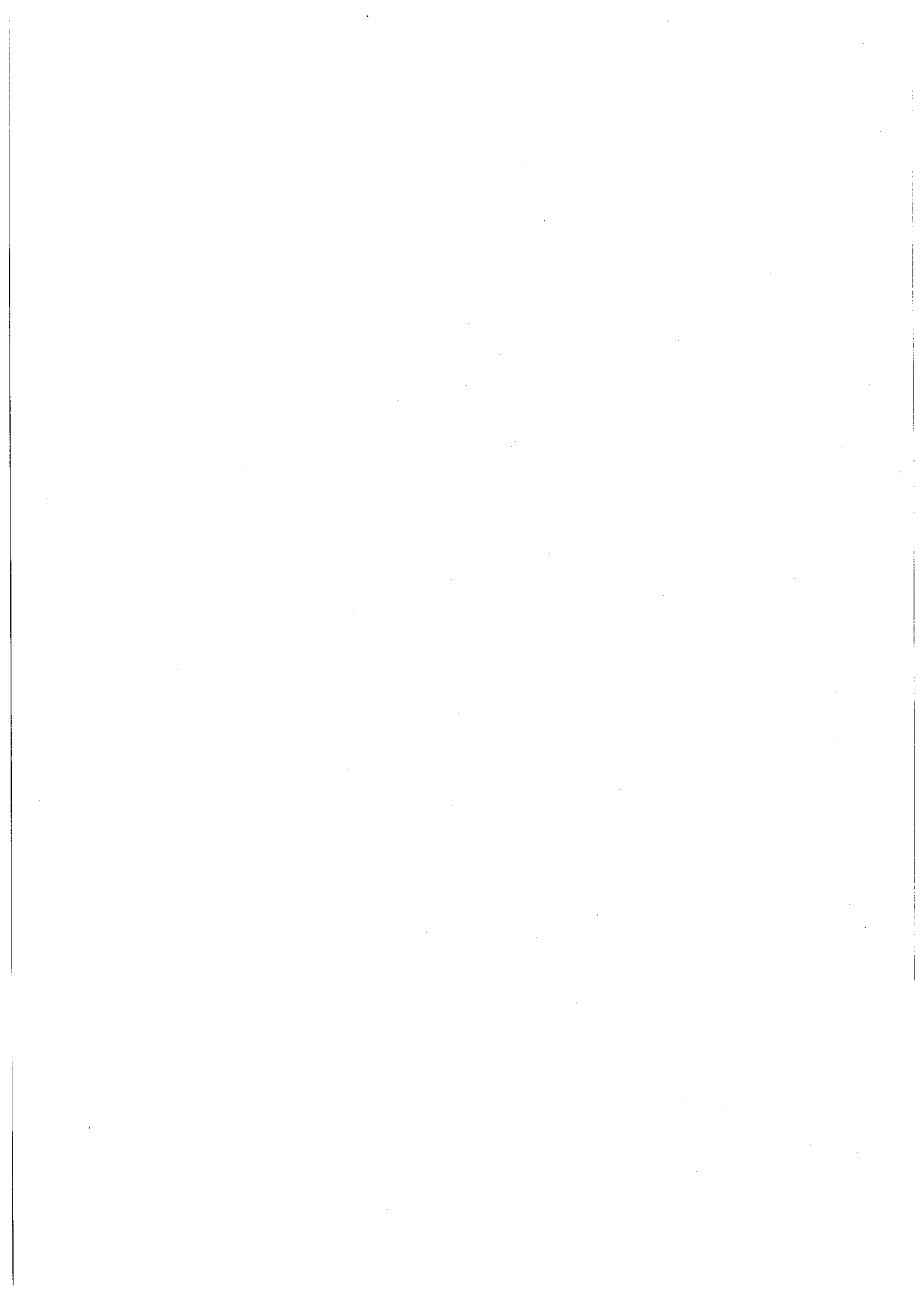


Reseñas



Reseñas

AL-TIFASI, *Esparcimiento de corazones. Traducción, introducción y notas de Ignacio Gutiérrez de Terán*, Madrid: Gredos, 2003 (Clasicos Medievales, 28), 302 pp.

Ya venía siendo hora de que el “arabismo academicista”, tan preocupado por los materiales fuentísticos de diversa índole textual (historiografía, medicina, literatura...), prestase atención a un género de mixtiformes tipologías, cuyo valor no es ajeno a ningún posible ámbito del conocimiento humano: en él, las putas y los bujarrones, los maricones (dantes y tomantes) y los putañeros, las alcahuetas y los folladores, de distinta gama y posibilidad todos estos personajes, ocupan los diversos espacios del mundo de la jodienda que el medio árabe islámico les ofrecía en aquella décimotercera centuria en la que escribe Šihāb Addīn Aḥmad Attifāšī.

Es, por ello, momento de regocijo, el hecho de que el traductor nos haya hecho este regalo en lengua castellana. El goce, además, es doble, dado que el producto que se nos entrega es excelente desde el punto de vista traductológico: adaptaciones perfectas, giros sobresalientes, ritmo fulgurante con una sintaxis repleta de dinamicidad, adobada, en todo momento, con un léxico de gran plasticidad que hace que la palabra mute en imagen en más de una ocasión.

El libro está dividido en dos secciones bien diferenciadas, que sintetizo a continuación:

1. La completa introducción del traductor (pp. 7-36) incluye un estudio biográfico estructurado en dos apartados (pp. 7-14) que nos suministran una valoración de conjunto de las obras del autor (pp. 14-17). Sigue el pertinente estudio de la obra, a través de su contextualización en el marco de la producción erótica árabe, que sirve a Ignacio Gutiérrez de Terán para analizar los tópicos esenciales de ésta (pp. 17-28). El estudio introductorio queda completado con unas notas sobre la difusión de la obra y los criterios seguidos en la traducción (pp. 29-31). Una detallada cronología (pp. 33-34) y la selecta bibliografía cierran esta primera parte introductoria.

2. La segunda sección contiene la traducción anotada de la obra de Attifāšī, que se inicia con una breve introducción del autor (pp. 39-40) a la que siguen los doce capítulos en los que Attifāšī estructuró el libro atendiendo a los prototipos capitulares (pp. 41-285). La obra concluye con un índice de nombres y materias (pp. 289-298).

La traducción de Ignacio Gutiérrez de Terán, ya lo he dicho anteriormente, es excelente, repleta de dinamicidad, ingenio y astucia traductológica, todo lo cual ha acabado dando como resultado una magnífica reproducción en castellano, donde el respeto por el nivel de la lengua resulta verdaderamente exquisito. La habilidad del traductor, ciertamente, ha sido brillante, pero a ello hay que sumar,

además, el valor que la obra de Attifāšī lleva consigo. Se trata de un texto revelador, repleto de datos, chascarrillos y anécdotas donde no falta el elemento culto, tanto en los tramos prosísticos como en los poéticos.

Por otro lado, la labor anotadora desplegada por I. Gutiérrez de Terán es también altamente provechosa, pues aclara conceptos, palabras y situaciones, además de suministrar unas precisas referencias bibliográficas que prestan una cumplida ayuda al lector interesado.

El interesado por este género literario, de tan marcados matices y tan de actualidad para determinados "semimovimientos de género" de musulmanes residentes fuera de los países árabes-islámicos, disfrutará de lo lindo con esta obra, y no precisamente para alcanzar una suerte de solaz para su corazón, sino más bien para experimentar algo parecido a un creciente nerviosismo por avanzar sin tregua ninguna en la lectura de la misma. Ahí va, como botón de muestra, un ejemplo de los muchos aludibles:

"Hace poco me contó un amigo egipcio el caso de un muchacho que iba a casa de un alfaquí a servirle:

— Un día lo vi cuchicheando y riendo con otro mozo. Yo le pregunté al mío qué decían y él repuso: «Me hablaba de su maestro hilador y de un suceso en verdad gracioso relacionado con él. Estaba mi amigo trabajando al telar y el tejedor ocupado en lo suyo cuando pasó delante de la puerta una de esas que se dedican a circuncidar a las hembras pregonando a voz en grito su industria. El maestro me dijo que la llamase y ella entró creyendo que se hallaba en la casa de una mujer. Entonces mi maestro le dijo: «Toma asiento mientras viene la dueña de la casa». Ella se sentó y el volvió a su puesto a teminar lo que tenía pendiente, después fue a la puerta, la cerró y le dio medio dírham. Ella lo cogió, se lo guardó y le preguntó: «¿Y la dueña de la casa?». El maestro repuso: «Aquí sólo estoy yo. Te he hecho venir para que me afeites el pubis». La mujer entonces dijo: «¿Y esa es tarea que una mujer deba hacer a un hombre?». «Eso es lo que quiero; y si no te place, dame la moneda y márchate». A ella se le hizo penoso devolver el medio dírham y, tras pensar un poco, le dijo: «Trae». El hombre se desanudó los zaragüelles y ella esgrimió la cuchilla con una mano mientras con la otra le asía el pene para rasurarle la base. Enseguida se le empinó el miembro, de tamaño respetable, lo que despertó la lujuria de la mujer. Ésta tras contemplar la verga levantó la vista hacia él y le dijo: «Échate encima de mí y brega». Pero él se negó: «No, prefiero que sigas rasurando». Ella se dispuso a hacerle caso pero cuando volvió a agarrarle la herramienta ésta se endureció y tensó más todavía. La mujer ardía de deseo y las manos apenas si podían sostener la cuchilla. En éstas, el hombre le dijo: «¿Qué tienes? Acaba la tarea». Pero ella soltó la cuchilla y le pidió de nuevo que se echase encima de ella y la trabajase. Él volvió a decir que no quería y

ella, que ya no podía más, le ofreció el medio dirham a cambio. El hombre siguió negándose y ella, arrebatada, le ofreció eso y todo lo que había ganado ese día. Sólo entonces accedió a yacer con ella. Después él mismo se rasuró el vello y ella dejó la casa”.

JUAN PEDRO MONFERRER SALA

GONZALO GARCÍA, C. & GARCÍA YEBRA, V. (eds.), *Documentación, terminología y traducción*, Madrid: Síntesis, 2000, 174 pp.

Una obra dedicada a dos campos tan emergentes como la traducción y la documentación exige contar con un gran número de colaboradores. En el caso presente se resumen los resultados acumulativos de una serie de profesionales que han aunado esfuerzos para lograr poner en contacto ambas disciplinas de manera inteligente y científica. Ambos mundos se ven hoy imbricados por los avatares económicos, sociales, políticos y culturales. Definir el marco general de aplicación, de unión y las herramientas para su correcto uso es el fin que ha dirigido las pesquisas de esta obra.

Dividida en dos partes: una primera, titulada *Documentación, terminología y traducción. Presupuestos teóricos*, reúne los trabajos de V. García Yebra (*La responsabilidad del traductor frente a su propia lengua*), M. T. Cabré Castellví (*Terminología y Documentación*), J. López Yepes (*Los investigadores como creadores de lenguaje científico. Introducción al estudio terminológico de la documentación en España*), M. Pinto Molina (*Premisas para la implantación de sistemas de calidad en los servicios de traducción*), C. García Figuerola (*La Investigación sobre recuperación de la información en Español*), J. A. Cordon García (*Fabulaciones y confabulaciones: las paradojas del escrito en la era Internet*), que como sus títulos indican, intentan crear un ámbito teórico de discusión y de limitación del problema de la traducción y su aplicación documental. Se participa pues de la doble paradoja del traductor: respetar el texto o traducirlo en un entorno que facilite el trabajo conservando o aproximando su sentido al usuario. Asimismo un segundo problema intenta resolverse, la traducción entendida como mero transmisor de lenguajes técnicos, que podría dar paso a una traducción automática. Se delimita el campo de batalla, las piezas se mueven, la herramienta que servirá para mediar en el conflicto es la terminología, piedra de toque en el método y lenguaje científico, así fijados correctamente los términos ya existe un punto en común para trabajar, el gigante nace con los pies sólidos.

La segunda parte del libro: *Recursos documentales y terminológicos al servicio del traductor*, es un aplicación de los presupuestos teóricos anteriormente referidos: herramientas y praxis técnica del lenguaje y de la información, reflejados en los artículos de P. Hernández (*Las bases de datos terminológicos de*

la Comisión Europea. Eurodicautom), A. Hastings (*El diccionario inglés-español, español-inglés como herramienta para el traductor*), A. de Irazazábal (*Elaboración automática de tesoros multilingües*), M. J. Recoder Sellarés (*Las revistas electrónicas y la traducción*), R. Consuelo Gonzalo García (*Fuentes lingüísticas en Internet para el traductor*). Difícil intento es normalizar tanto el uso de la información como su expresión en instrumentos de uso común, que sin embargo, se ha llevado a buen término en la presente obra.

MANUEL MARCOS ALDÓN

MONFERRER SALA, J.P., *Apócrifos Árabes Cristianos*, Madrid: Trotta, 2003 (col. Pliegos de Oriente), 338 pp.

De nuevo, debemos agradecer el denodado esfuerzo del prof. J. P. Monferrer Sala la aparición en español de nuevos textos pertenecientes al ámbito árabe cristiano, mundo escasamente difundido pese a su indudable interés e importancia. Por lo tanto, la aparición en el mercado de un volumen tan amplio y variado en la selección de los textos y de tanta calidad hay que acogerlo con regocijo.

La obra está dividida en dos grandes apartados: el estudio inicial del autor y la selección de los textos. El autor nos sitúa con su análisis introductorio en el entorno cultural del Oriente Cristiano. Su trabajo está estructurado en cuatro grandes apartados: *I. Oriens Christianus*, *II. Oriens Christianus Arabicus*, *III. La Literatura Árabe Cristiana* y, por último, *IV. Los textos seleccionados*. Cada uno de ellos recorre brevemente, pero con claridad y sabiduría, desde el espacio geográfico en el que se originan los textos hasta la sociedad que los recibe, justificando con extraordinaria sencillez la selección realizada.

En cuanto a los textos seleccionados, hay que agradecer el esfuerzo realizado. Antología ejemplar donde las haya, bastaría sólo con este libro en español para tener no una idea aproximada del Oriente Árabe Cristiano, sino una completa visión de todo este mundo. El autor los ha dividido en seis grupos que abarcan todo el espectro cultural del mundo cristiano en lengua árabe, e incluso, nos atreveríamos a decir que el cristianismo oriental. Su selección ha incluido todo el ámbito literario de la religiosidad cristiana:

- *Apócrifos veterotestamentarios: El libro de la Revelaciones; Moisés habla con Dios en el monte Sináí.*
- *Apócrifos neotestamentarios: Historia de José el Carpintero; Evangelio árabe de la infancia.*
- *Apócrifos apocalípticos: Apocalipsis de Baruc hijo de Nerías; Testamento de nuestro Señor Jesús sobre las invasiones de los mogoles*

- *Apócrifos hagiográficos: Vida de San Esteban el diácono; Martirio de Ananías.*
- *Leyendas apócrifas: Leyenda de Jesús y el rey de Tiro; Milagro de la Virgen María.*
- *Hechos y epístolas apócrifas: Historia de San Felipe el Apostol; La síndone de Jesús: correspondencia entre el rey Abgaro y Jesús.*

Basta un breve vistazo a la lista de textos. ¿Ha quedado algún aspecto por cubrir? No. Cualquier estudioso, independientemente de su ámbito de estudio (traducción, literatura, historia, arqueología, iconografía, arte, crítica textual, etc.) se sentirá tentado de su lectura. Primero, por la importancia que los textos poseen intrínsecamente; segundo, por el hecho de ser apócrifo y la singular visión que los textos de estas características tienen; tercero, por su rareza y lejanía respecto de nuestro entorno cultural; cuarto, por la dificultad de traducción, y quinto, como fuente para conocer con exactitud un mensaje que es pilar fundamental de la cultura de Occidente.

La obra concluye con una de las tareas más agotadoras y más agradecidas que el lector puede recibir, un exhaustivo índice de citas que abarcan el Antiguo Testamento, Nuevo Testamento, Apócrifos del Antiguo Testamento, Apócrifos del Nuevo Testamento, Obras rabínicas y Obras eclesiásticas. Asimismo, también se incluye un índice de autores modernos, de nombres y lugares y de materias.

Incidir aquí en la capacidad y en el sobresaliente trabajo del editor y estudioso es una redundancia para el conocedor de sus libros precedentes, que ya nos ha privilegiado en anteriores ocasiones con una lectura cuidada, un trabajo exigente y ameno que no va en detrimento de su carácter científico, sino todo lo contrario, su calidad como labor investigadora acompaña no menos que la sencillez con la que está expuesto. Ciertamente, Trotta ha acertado plenamente en dar a la luz la presente obra que, por fin, cubre ese amplio vacío que nuestra bibliografía no podía permitirse.

MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ, MANUEL MARCOS ALDÓN

SYKES, B., *The Seven Daughters of Eve*, London: Corgi Books, 2001, 367 pp.

In this book science breathes fresh life into literature, as it throws a new light, written in an amazingly readable, colloquial style, into the hidden mysteries of our genetical history as human beings. Why should I bother reviewing a book on the latest findings of our mitochondrial DNA? Maybe because some of the burning questions urgently needing an answer to our lives as cultural human beings are the ones provided by this brilliant book written by a prominent scientist. It is Sykes, who holds a chair of genetics at the University of Oxford, and his position should be a sufficient guarantee for any disbeliever in all the thrilling scientific knowledge spread on these pages. He shows how the history of

the living world, human beings included, is recorded in the genes that trace our ancestry back into the distant past: as far back as over a hundred thousand years ago.

This is no doubt front-line research done on genetics and it obviously has brought to bear on languages spoken round the world. The original hypothesis here is that we are all connected through our mothers to only a very limited number of women –not men, I am afraid– who lived thousands of years ago and were responsible for handing down to us our genetic load of mitochondrial DNA. Sykes himself and his team of Oxford researchers have conducted over the past ten years a number of laboratory experiments with human living material and have managed to gather a DNA data bank, and so they have been able to trace some distant ancestors of specific individuals who were discovered in the last few years. The reputation of the scientific periodicals where his team's publications were printed does not allow for scorn or scepticism. This fascinating book tells the remarkable account behind the discoveries made by archaeologists and throws much light into facts that have deep implications for us all. In a time when we need so much groundwork that should bridge the gulf between natural and social sciences, this book is a good reminder of it, as it successfully shares its concern for both genetic science and social behaviour.

As far as natural languages are concerned, Sykes' findings can be fitted with some theoretical assumptions held by scholars like Gamkrelidze and Ivanov, Renfrew, Zvelevil, Greenberg, Cavalli-Sforza etc. about their Indoeuropean motherland location and dating. Not only has Oxford but also Berkeley conducted tests on mitochondrial DNA, so that they were able to put forward the widely divulgated hypothesis that has foreseen a common African Eve traceable back to some 200,000 years ago, when the first *homo sapiens sapiens* is supposed to have appeared on earth. If such was the case, then we are also bound to believe with the Russians Ilich-Svitych and Dolgopolsky that languages like Uralic, Caucasian and Semitic, far from being too distant to our IE group, they should be considered closer than most linguists would be ready to admit so far. In this new light shed by the novel DNA findings, the so called *nostratic* family (proposed by Pedersen almost one century ago) has now more sense as a plausible, not so daring idea.

As blood groups proved years ago (in spite of stubborn late readers) an unreliable test that should offer enough evidence and account for people's migrations and tribal links, the new expectations brought about by DNA analysis will hopefully provide a badly needed response to all the questions on the topic.

The specific cases told here in all detail about the Iceman of the Alps, the updated case of the Romanovs, the puzzling wanderings of South Seas peoples, the Neanderthal fate once more, the first Europeans again once more, are but a few of the redhot issues the author approaches with a secure hand and a brilliant

pen. The last chapter on the seven imaginary women, likely to have lived centuries ago as mothers of the Western races of men, is a thrilling account that I found immensely enjoyable.

I cannot recommend this book too strongly as a most pleasant reading to all University students of social sciences who normally find prehistory trite and boring. The reader-friendly spice found in bestselling publications is spilt here in large amounts.

VICENTE LÓPEZ FOLGADO